

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Organizaciones Juveniles: Tensiones Y. Procesos.. El caso de la ciudad de Rosario.

Diego Beretta, Romina Trincheri y Ivana Verdi.

Cita:

Diego Beretta, Romina Trincheri y Ivana Verdi (2009). *Organizaciones Juveniles: Tensiones Y. Procesos.. El caso de la ciudad de Rosario. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1816>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Organizaciones Juveniles: Tensiones Y Procesos.

El caso de la ciudad de Rosario

Lic. Diego Beretta

Lic. Romina Trincheri

Lic. Ivana Verdi

Universidad Nacional de Rosario

seminariojuventud@yahoo.com.ar

Organizaciones (juveniles, de jóvenes, para jóvenes, con jóvenes)

Algunas notas preliminares intentando su caracterización

Los escasos trabajos centrados en organizaciones juveniles como objeto de estudio, nos demuestran una variedad de enfoques teóricos metodológicos. Además, se constata el uso indistinto, (tanto en espacios académicos, pero fundamentalmente en el discurso político e institucional), de diferentes conceptos para referirse a las experiencias de organización juvenil: movimientos juveniles, asociaciones, agregación, acción colectiva, participación juvenil, cultura y ciudadanía juvenil, entre las más mencionadas.

Reguillo (2000), interroga a los investigadores en juventud, planteando si es suficiente que exista un grupo de jóvenes juntos para que devenga en organización. “El tema de la organización juvenil, es altamente complejo, porque se trata de un referente cargado de connotaciones. El término organización, hace pensar siempre en mecanismos, en maquinarias, en objetivos precisos y puntuales, en temporalidades establecidas, en visibilidad” (Reguillo; 2000: 518).

La literatura específica realiza una primera distinción entre “organizaciones integradas por jóvenes” y “organizaciones juveniles” (Serna: 2000).

“Podríamos tender una línea divisoria entre organizaciones construidas con base en referentes identitarios de clase social, etnia, género, etc, y otras en las que sus miembros se identifican como jóvenes y se reconocen como parte de una generación.” (Serna; 2000:120)

Por otro lado, si partimos de la premisa que el conflicto esencial de la juventud es lograr la autonomía de las normas y valores de la sociedad adultocéntrica, se identifican otros dos tipos de organizaciones:

*“Organizaciones promovidas por las instituciones del mundo adulto a fin de lograr la incorporación de las y los jóvenes a un determinado orden
...Organizaciones autogobernadas por jóvenes para el logro de su autonomía con respecto al mundo de los adultos”. (Serna; 2000:121)*

No obstante, estas caracterizaciones no logran abarcar la complejidad que caracteriza al dinámico y heterogéneo entramado de organizaciones juveniles en la coyuntura actual. (PyG-OIJ,2006), desconociendo las tensiones que emergen de dichas organizaciones en clave de procesos.

En 2005 se publicó una investigación donde el eje central son las organizaciones juveniles del MERCOSUR , destacando algunos supuestos centrados en las lógicas y dinámicas de la participación juvenil. Se reconoce a priori que una notable mayoría de los jóvenes latinoamericanos se encuentran totalmente al margen de organizaciones y movimientos juveniles. No obstante (y paradójicamente), resaltan el interés por parte de los jóvenes de participar en instancias grupales y colectivas. (Rodríguez, 2005). En este sentido,

“se demuestra que lo que rechazan son las prácticas con que dichas organizaciones se manejan, y no sus fines u objetivos concretos...Los jóvenes quieren participar (y lo hacen muy activamente cuando las convocatorias son transparentes y compartibles) pero no quieren sentirse manipulados” (Rodríguez, 2005:32)

Otro de los supuestos es el de reconocer al universo de las organizaciones y movimientos juveniles como diverso y heterogéneo. No obstante, delinean una clasificación en cuatro grandes grupos:

- i) *“los movimientos más politizados (organizaciones estudiantiles, ramas juveniles de partidos políticos y sindicatos, etc.);*
- ii) *los que funcionan en el marco de ciertas lógicas adultas (scouts, pastorales, rurales, etc.);*
- iii) *los que se relacionan con iniciativas programáticas de diversas municipalidades en el ámbito local; y*
- iv) *grupos más informales (incluyendo a los que operan en torno a expresiones culturales, pandillas juveniles, etc.)”.* (Rodríguez; 2005:33)

El informe es taxativo en afirmar que “las organizaciones juveniles se han basado, históricamente en Argentina, en enfoques casi calcados –y con escasas mediaciones propias- de los correspondientes a sus organizaciones madres de mayores” (Balardini; 2005:14).

Por último, resalta como manifestación de una nueva sensibilidad de época, originales formas de expresión que enlazan cultura juvenil y política, manifestándose a partir de acciones directas.

A los fines del presente trabajo, recuperamos de la investigación realizada por el grupo PyG y OIJ (2006)¹; parte del marco teórico construido que nos sirve de guía, como “carta de navegación”, para la realización del relevamiento y análisis de las organizaciones juveniles en la ciudad de Rosario.

Dicho estudio sostiene que se ha puesto en relieve en los últimos años formas organizativas juveniles “que no tienen pretensiones abarcativas ni generales, sino que funcionan en torno a cuestiones e intereses concretos, muchas veces temáticos” (Rodríguez, 2001). Por lo tanto es posible que recreen tipos de organizaciones que no incluyen como cuestión clave al momento de su fundación el representar algo que vaya más allá de lo que pretenden gestionar o resolver (Bango, 1996).

De esta manera, se hace necesario trabajar desde una dimensión revisada de lo político. Como sostiene Beck (2000:11), “discurrimos por tiempos altamente políticos, es el renacimiento de la

¹ “Estudio Diagnostico sobre asociacionismo juvenil en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay”. *Grupo Política & Gestión*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario-Organización Iberoamericana de Juventud-Consejo de la Juventud de España. 2006. Directora y Coordinadora Técnica de proyecto: Lic. Cristina Díaz. Responsable de Proyecto y de relaciones interinstitucionales: Lic. Gisela Scaglia. Supervisión metodológica: Lic. Ivana Verdi. Equipo Técnico participante del proceso de investigación, compilación de la información, y redacción de los capítulos, (en orden alfabético): Lic. Pablo Barberis, Lic. Diego Beretta, Lic. Natalia Galano, Lic. Diego Gantus, Lic. Julieta Maino, Lic. Liza Martinez Prietto, Lic. María Soledad Schlie.

política. Lo distintivo es que no existe un escenario de la política delimitado y único, el Estado, sino que la sociedad misma hace política. Dicho de otro modo: en todos los ámbitos sociales se han de decidir las normas y las bases de convivencia, todas ellas se tienen que reelaborar”.

Los cambios en las formas de organización juvenil están estrechamente ligados con la mutación de las formas de participación, fundamentalmente entre los años ‘80 y ‘90. Parten de un diagnóstico comparativamente lineal entre décadas (con los años ‘60 y/o ‘70) concluyendo que los jóvenes mantienen cierta apatía hacia “lo político”, desideologizados y desinteresados en la construcción de proyectos colectivos.

En términos del “para qué”, se prioriza la participación de una forma en que se puedan mostrar resultados inmediatos, en el aquí y ahora, “se piensa en el planeta, en la sociedad global, en la utopía, pero se actúa en el espacio inmediato frente a interlocutores inmediatos, fortaleciendo la organización con los logros instantáneos”.

Los jóvenes tienden a no reconocer a los partidos políticos con posibilidades y capacidades de transformación a corto plazo sino que son visualizados como espacios burocráticos, de baja representatividad y con un fuerte cuestionamiento respecto de su legitimidad. Existe poco interés por perder la identidad individual en el seno de grandes organizaciones, en calidad de afiliados o militantes. La dinámica micro territorial y local se convierte en uno de los escenarios privilegiados para la participación juvenil, como “espacios simbólico-ideológico” (Gravano, 2003:12) constructores y referentes de identidades sociales y culturales. Participar en espacios cercanos a la producción y reproducción de la vida cotidiana, suele tener mayores y más inmediatos impactos.

Se puede encontrar un importante número de organizaciones con baja institucionalidad, reflejada en los borrosos límites estrictos entre lo que se puede considerar como formal e informal. La formalidad pasaría por la obtención del reconocimiento en el derecho positivo a través de su personería jurídica. Sin embargo, el universo de organizaciones juveniles demuestra la existencia de organizaciones que, a pesar de no poseer aquel reconocimiento “formal”, son reconocidas y legitimadas tanto por el Estado como por la sociedad civil. La relación formalización/no formalización de las organizaciones deja ver un planteo que se vincula con la reivindicación de horizontalidad y democratización de los procesos de coordinación y gestión de los propios grupos. Asimismo, poseen una característica central: la alta vulnerabilidad de la vida de la organización en función de la renovación generacional de sus miembros. Muchas veces “mueren” con la migración

de sus creadores, dificultando su renovación. No obstante, el impacto sobre las organizaciones “tradicionales” es menor, ya que estas disponen de mecanismos institucionales permanentes que facilitan el recambio de sus integrantes.

Otro punto para la exploración es la denominada “naturaleza” o “razón de ser” de las organizaciones juveniles. Existen organizaciones que han sido creadas a partir de la identificación de algún problema concreto proponiendo soluciones particulares. Estas se caracterizan, por su intervención y acción en lo local o barrial, más allá de que puedan contener consignas nacionales o globales; están enmarcadas en alguna estrategia de “*advocacy*” o defensa de derechos, en la promoción del desarrollo y hasta en algunos casos llegan a conformar redes o Plataformas nacionales e internacionales englobadas en una misma problemática.

Por otro lado, aparecen las más variadas asociaciones que brindan espacios concretos de expresión en términos de distintos lenguajes artísticos y culturales, y son concebidas “como generadoras de identidades sociales”. (OIJ.-CEPAL, 2004) Estas organizaciones están marcadas por una fuerte impronta identitaria o en una forma de vivir en relación a la alteridad, en el marco de movimientos o colectivos culturales, morales o ideológicos. En este sentido, este tipo de organizaciones “no las mueve una meta por alcanzar, un proyecto económico, político o social por realizar. Prefieren entrar en el plano del estar-juntos, entrar en la intensidad del momento, entrar en el goce del mundo tal cual es”.(Maffesoli, 2004:28)

Organizaciones juveniles en la ciudad de Rosario

Resultados parciales²

El relevamiento y análisis de las organizaciones juveniles se desarrolló a través de entrevistas semiestructuradas conjuntamente con el Seminario Electivo “Juventudes y Políticas de juventud”, de las carreras de Comunicación Social, Ciencia Política y Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política y RRH - UNR. El trabajo de campo se desarrolló durante el segundo semestre del año 2008.

Hasta el momento, desde el inicio del proyecto de investigación se ha tomado contacto con 26 organizaciones juveniles de la ciudad que se desarrollan tanto en el ámbito de la universidad pública nacional como en el ámbito del trabajo comunitario y barrial en diferentes territorios.

² Los resultados aquí presentados forman parte del informe parcial en el marco del proyecto de investigación en curso acreditado en la UNR, denominado “Organizaciones Juveniles y Política social: el caso de la ciudad de Rosario”. 2008 – 2009.

Esta primera instancia de trabajo de campo, contempla un primer acercamiento a la población a través de la observación participante y a la implementación de entrevistas realizadas a los referentes de las organizaciones en los ámbitos de desempeño institucional.

La sistematización de este primer momento en la que se retomaron las conversaciones registradas en los informes parciales de cada entrevista nos permiten identificar algunas recurrencias y coincidencias ante los temas de interés de la investigación, que son descriptos aquí solo a modo de resultado parcial, a retrabajar en la continuación de su desarrollo.

En este sentido, de acuerdo a lo registrado por el Equipo se deduce que la mayoría de los jóvenes entrevistados han participado o participan simultáneamente en otras organizaciones previamente, entre las que se listan los clubes de barrio, los Centros de Estudiantes y en menor medida en organizaciones políticas partidarias.

Si bien la mitad de las organizaciones relevadas poseen una estructura de funcionamiento formalizada, es decir han obtenido personería jurídica y en este sentido se rigen por estatutos que distribuyen cargos y funciones renovables anualmente a cada uno de los integrantes, la otra mitad se define como grupos informales que reúnen personas que poseen un objetivo común de trabajo en relación a los jóvenes y que por afinidad han delineado un espacio frecuente de trabajo en pos de sus intereses personales, ideológicos, políticos y o profesionales.

Todos aseguran trabajar “hacia adentro” y “hacia fuera” de la entidad de manera democrática. En los casos de las “no formalizadas” es coincidente la referencia al modo de trabajo en equipo referenciado en el valor de la “horizontalidad” y de la distribución de funciones de acuerdo a los intereses, disponibilidad de tiempo y/o saberes específicos.

A la hora de la definición de la misión organizacional, todas las organizaciones consultadas poseen entre sus objetivos a largo plazo de manera explícita la transformación de la sociedad como fin último y la necesidad de bregar por derechos de las juventudes.

En todas las entrevistas aparece como el motor de las acciones, el “trabajo voluntario”. Se hace referencia al trabajo rentado solo en el caso de la implementación de proyectos específicos que poseen un financiamiento público estatal o de tipo internacional. No obstante, la mayoría aduce

que el financiamiento de rutina proviene de aporte de los socios o miembros, y de la generación de actividades públicas en el territorio de actuación (actividades específicas de recaudación de fondos como rifas, bingos, venta de tortas, entre las más mencionadas).

Todos los entrevistados manifiestan estar trabajando en red con otras organizaciones, o planificando la gestión de proyectos con otros grupos de pares. Si bien se reconoce que el trabajo en Red posee potencialidades en el trabajo con la sociedad, logrando un mayor impacto, y un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles, es una constante la identificación de problemas comunes a la hora de llevar acciones concretas adelante, en especial en la generación de acuerdos ya sea por la pertenencia a diferentes grupos políticos, o distintos modos de concebir la división de tareas y/o perspectiva de abordaje en la organización de proyectos comunes aún compartiendo la misma población objetivo.

Ligado a este tema aparece la importancia de la incorporación de las nuevas tecnologías en sus organizaciones, en dicho marco se nombra como una potenciadora de contactos con otras organizaciones de las mismas características similares tanto en el país como en el exterior.

En cuanto al uso de las tecnologías de información y comunicación, la gran mayoría de las organizaciones relevadas poseen correo electrónico institucional, blogs, páginas o un perfil con el nombre de su organización en las Redes Sociales Virtuales.

La confección de estos espacios de comunicación en muchos casos ha sido útil como forma de consensuar los objetivos de la organización, así como la necesidad de sistematizar el balance de las tareas realizadas desde la misma.

Se hace hincapié que a través de estas herramientas, su trabajo ha cobrado más visibilidad en los últimos años, consiguiendo que otros espacios virtuales tomen noticias de sus actividades y las den a conocer a público interesado, además de lograr sumar nuevos voluntarios.

Además en algunos casos se especifica que lograr este espacio virtual salda la imposibilidad de contar con una sede física propia a donde los voluntarios puedan acercarse para funcionar.

Al menos una vez en la historia de la organización han accedido a un subsidio del Estado Local, provincial o nacional. En la mayoría de los casos estas ayudas económicas han sido obtenidas por la presentación de proyectos para convocatorias específicas, entre los que se destacan

“Alfabetización”, “Apoyo Escolar”, “Prevención de Adicciones”, “Promoción de Derechos”, “Encuentro de jóvenes”, “Muestra de proyectos juveniles”.

Es recurrente la referencia a la participación en representación de la organización en Asambleas Barriales o Estudiantiles, procesos de decisión en el Presupuesto participativo Local, Plan Estratégico, Plan Integral de Juventud, Consejos Consultivos, etc.

La mayoría de los grupos juveniles datan de más de 5 años de trabajo en la ciudad, aunque plantean como una de las mayores preocupaciones la necesidad de sostener el tipo de trabajo voluntario de los jóvenes que la conforman.

La mayoría de los integrantes son definidos como jóvenes, franja que queda delimitada de acuerdo a las conversaciones, de personas de entre 14 y 35 años. Todos los entrevistados se reconocen como integrantes de organizaciones juveniles.

Todos coinciden en el reforzamiento de la perspectiva “Joven-problema”, “Joven-drogas”, “Jóvenes/Probreza/ Delincuencia” que se hace visible en el discurso de los “Adultos”. En este sentido valen los siguientes ejemplos que se evidencian ante la pregunta **¿Cómo consideras que la sociedad adulta percibe a los jóvenes?**

“Creo que se ve por un lado, el cabecita delincuente, que empieza su niñez siendo la cosa que molesta, que sale a robar... Y también que se ve a los emos, a los floggers, a la juventud como algo exótico, totalmente desvinculada...”
(Representante Organización que se define como “estudiantil” en el ámbito universitario)

“La gran mayoría nos ve como algo negativo, que no tenemos futuro y esto genera más violencia...”
(Miembro de una Organización Internacional de Jóvenes)

“Que no sirven para nada, que su opinión no sirve para nada
(Integrante de una organización definida como una Asociación Civil)

Concluyen que la sociedad adulta percibe a los jóvenes “con indiferencia o molestia”. Sostienen que no hay preocupación ni reflexión del mundo adulto por la problemática de los jóvenes. “No es un tema

de debate ni en la agenda pública ni en la sociedad”. “Muchos visualizan al joven como alguien que está en período de transición, no es ni bueno ni malo”. “No se presta atención a que en realidad esa es una época de plenitud del ser humano. No es una transición, es una época fundamental en la vida de las personas que tiene un altísimo impacto social, positivo o negativo. Lo que pase con los jóvenes en su conjunto es muy condicionante de lo que pase en la sociedad”.

Por otro lado, algunas opiniones rescatan una percepción de los adultos hacia los jóvenes cargada de ambivalencia. “Nos ven con una mezcla de esperanza y de descreimiento”, preocupación por no saber qué hacer y temor al mismo tiempo. “Los adultos piensan: ‘lo que no hicimos nosotros, evidentemente lo tienen que hacer los jóvenes’”. Aparece como una recurrencia la relación entre esta perspectiva negativa del “ser joven” con el reforzamiento sistemático de los medios de comunicación de esta idea a través la generación de crónicas policiales que incluyen actos delictivos de menores de edad o abuso de drogas legales e ilegales. Los integrantes de las organizaciones juveniles consultados remarcan en su discurso la necesidad de una política de derechos para los jóvenes que tienda a visibilizar a dicha condición desde sus potencialidades, capacidades y logros.

En este sentido entre las acciones que llevan adelante las organizaciones se destacan las de promover espacios de participación para trabajar con la comunidad en contra de la estigmatización juvenil y la protección en el marco de los derechos ciudadanos.

Respecto a cuáles son los intereses que los llevan a diseñar e implementar acciones con jóvenes está basado principalmente en el aporte y construcción conjunta con pares, la necesidad de “*hacer algo para que las cosas cambien*”.

Acerca de cuáles son los problemas de los jóvenes en la actualidad, los más nombrados son la exclusión, la deserción escolar, el desempleo, la discriminación, el consumo de sustancias ilegales. Se reitera como problemática “la cantidad de jóvenes que no estudian ni trabajan”.

**A manera de cierre
...que recién comienza**

Debe destacarse la imposibilidad de caracterizar unívocamente lo que se denomina organizaciones juveniles. Esta imposibilidad deviene de la complejidad que encierran las dos partes constitutivas del objeto: las organizaciones sociales y el carácter juvenil de éstas.

Actualmente el equipo de investigación se encuentra observando a otras 20 organizaciones juveniles de la ciudad de Rosario.

Una vez concluida esta segunda etapa se comenzará en la realización de 5 grupos focales, a partir de los cuales se trabajará el mismo listado de temas, buscando a través del cruce de perspectivas entre los diferentes referentes de las organizaciones juveniles, la definición de líneas que nos permitan construir nuevas categorías de definición para la reconstrucción del mapa de organizaciones en la ciudad.

Bibliografía

- **Balardini, Sergio (2005):** “Movimientos juveniles en tres ciudades de la Argentina (Buenos Aires, Mendoza y Rosario): Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento” en el marco del estudio: “Evaluación de las capacidades institucionales de los movimientos juveniles en el Mercosur”, *Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud*, Año 1, N° 1, julio-septiembre, Centro Latinoamericano sobre Juventud, Banco Mundial-UNESCO, Buenos Aires.
- **Beck, Ulrich (2000):** *La democracia y sus enemigos. Textos escogidos*, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.
- **Gravano, Ariel (2003):** *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*, Espacio Editorial, Argentina.
- **Maffesoli, Michel (2004):** *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo Veintiuno Editores, México.
- **O.I.J.-C.E.P.A.L. (2004):** “*La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias*”. Organización Iberoamericana de Juventud-Comisión Económica para América Latina. Santiago de Chile.
- **PyG – OIJ (2006):** “Estudio Diagnostico sobre asociacionismo juvenil en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay”. *Grupo Política & Gestión*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario-Organización Iberoamericana de Juventud-Consejo de la Juventud de España. 2006. Directora y Coordinadora Técnica de proyecto: Lic. Cristina Díaz.
- **Reguillo, Rossana (2000):** “organización y agregaciones juveniles. Los desafíos para la investigación”. En Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud. Nueva Epoca. Año 4, N°11, pp. 517-520. México DF Abril-junio.

- **Rodríguez, Ernesto (2005):** “Organizaciones y movimientos juveniles en América del Sur: Estado de situación y bases para un programa de fortalecimiento institucional”, Texto redactado en el marco del Estudio “Evaluación de las Capacidades Institucionales de los Movimientos Juveniles en la Región Andina y en el Mercosur” y concebido como Síntesis Final del Informe de Presentación de Resultados, Centro Latinoamericano sobre Juventud-Banco Mundial-UNESCO, Montevideo.
- **Rodríguez, Juan Carlos (2001):** “Participación juvenil y ciudadanía. Protagonismo juvenil en proyectos locales: experiencias del Cono Sur”, Comisión Económica para América Latina-UNESCO.
- **Serna Hernandez, Leslie (2000):** “Las organizaciones juveniles. De los movimientos sociales a la autogestión”. En Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud. Nueva Epoca. Año 4, N°11, pp. 114-130. México DF Abril-junio.
- **Serna, Lesli (1995):** “Globalización y participación juvenil. En búsqueda de elementos para la reflexión”, en Alfie, Miriam: *Movimientos sociales y globalización, Sociológica*, Año 10, N° 27, enero-abril, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México D.F, disponible en formato digital como bibliografía obligatoria del Curso virtual “Análisis de la condición juvenil en América Latina”, organizado por el Instituto Interamericano para el Desarrollo Social/Banco Interamericano de Desarrollo, 13 de febrero-27 de marzo de 2006.